AÑO LXXI · FRANQUEO CONCERTADO · MIERCOLES 15 DE ABRIL DE 1931 · TELEFONO NUMERO 1448 · NUM 20.954

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Se instauró la República en España

Como se ha operado el cambio del régimen.--Se constituye el Gobierno provisional presidido por Alcalá Zamora.--Circular a los Gobernadores

La marcha del rey.-Se posesionan los nuevos ministros.-Otras noticias

CAMBIO DE REGIMEN

Ayer por la tarde renunció el Rey de España al trono y se proclamó la República. Todas las capitales y pueblos secundaron esa actitud y al parecer con orden y tranquilidad. Esa era la finalidad que se propuso el monarca con su rasgo patriótico y desinteresado.

Cuantos aman a su patria, a su pueblo y a su hogar, saben sentir, aunque teóricamente, lo doloroso y amargo que sería el trance de tener que abandonarlo todo y expatriarse y formarán juicio de la amargura del monarca, todo corazón, que ha querido sacrificarse por su pueblo y para evitar días luctuosos a su patria. Ese rasgo que hoy aplauden sus propios enemigos queda grabado con caracteres indelebles en la historia de España.

La actitud, la impresión general es aún de asombro, de sorpresa, ante tan rápidos acontecimientos, y todo son comentarios, cábales y deducciones sobre los últimos sucesos.

Lo positivo, lo que no da lugar a dudas, es el gran patriotismo de un Rey que se condena al destierro para evitar se derrame sangre española por defender su persona, amargado por el abandono de muchos que le rodeaban y altamente caballeroso y cristiano.

La proclamación en Cartagena

Desde que a las tres de ayer tarde se supo por la radio Barcelona que se había proclamado la República en dicha capital y poco después que igual proclamación se había consumado en diversos puntos de España, noticias que no quisimos recoger en nuestra edición de anoche, por no ser oficiales y parecernos prematuras en la Casa de los Republicanos y alrededores se congregó numeroso público, esperándose el momento de la proclamación del nuevo régimen.

A las seis en punto en que se habían recibido ya noticias de Madrid sobre la renuncia de Don Alfonso al trono, se izó la bandera republicana en el balcón de dicho circulo, entre vivas y aplausos de la gente.

Seguidamente se organizó una manifestación que presidida por los componentes del Comité republicano-socialista se dirigió al Ayuntamiento, tremolando la bandera tricolor.

La amplia plaza de Santa Catalina quedó prontamente invadida por la multitud que no cesaba de aplaudir y vitorear,

Los señores del Comité subieron al Ayuntamiento donde les esperaba ya el alcalde señor Mínguez. Al momento fué izada en el balcón principal del Palacio Municipal la bandera republicana quedando proclamada la republica en Cartagena.

Los señores Zafra, Ros, Bonmatí, Pérez Lurbe, Navarro, y de Arcás dirigieron la palabra a la muchedumbre comunicando la instauración de la República y recomendando el mayor orden.

No obstante estas recomendaciones un grupo de los más exaltados irrumpió en el salón de sesiones y otras dependencias del Ayuntamiento rompiendo los retratos del Rey, respetando en cambio el de la reina.

Como se viese que el acto de la posesión durase más tiempo del que en un principio se creyó se aconsejó a los manifestantes que se disolvieran lo que se hizo pacíficamente.

Quedaron en el Ayuntamiento reunidos con el alcalde saliente los representantes de la nueva situación política, no haciéndoles entrega el señor Mínguez, porque no tenía instrucciones del Gobernador civil.

A las diez y cuarto se ausentaron del Municipio los señores del Comité sin poderse hacer entrega. A las once volvieron y a las doce el señor Hernández comunicó la posesión del Ayuntamiento, facilitándose después la siguiente nota oficiosa:

«La Conjunción republicano socialista se posesiona del Ayuntamiento.

«En la pasada noche se ha hecho cargo del gobierno municipal de esta ciudad, con carácter provisional, mientras el Gobierno de la República no disponga otra cosa, la Conjunción republicano-socialista, representada por don Luis Romero Ruiz presidente de la Alianza Republicana; don Armando Muñoz de Zafra, presidente de la Agrupación socialista; y don Severino Bonmatí Vicedo, presidente del partido Republicano radical socialista, delegando los dos primeros en el último para la Ordenación de pagos y demás funciones de la representación municipal.

Cartagena 15 abril 1931.»

Manifestaciones

Duraná toda la noche hasta la madrugada grupos de manifestantes recorrieron las principales calles con una banda de músicos, cantando la Marsellesa entre vivas y aplausos. Ante los domicilios de los principales personajes republicanos se dieron serenatas, entre aplausos y aclamaciones.

Llegada del Rey

A la media noche se confirmaron los rumores que corrieron durante todo el día de que el Rey vendría a Cartagena para embarcar y salir por nuestro puerto de España.

Se afirmó por quien estaba enterado que el crucero de nuestra Marina de guerra «Príncipe Alfonso» se hallaba en condiciones de zarpar, con aprovisionamientos. Mucho público quedóse en la calle para la llegada.

Efectivamente a las cuatro de la madrugada llegó de Madrid el Rey en automóvil, seguido de otros tres autos. Pasaron directamente al Arsenal.

En la puerta había formada una sección de guardias arsenales y dentro del recinto otra de Marinería.

Acompañaban al rey desde Madrid el Infante don Alfonso de Orleans, el duque de Miranda y el ministro de Marina saliente almirante Rivera, ayudante señor Galarza, servidumbre y escolta de guardia civil.

En el Arsenal esperaron al ex Soberano el capitán general del departamento almirante Magaz, comandante general del Arsenal vicealmirante Cervera, gobernador militar general Zuvillaga, general Murcia de Infantería de Marina y otros jefes de cuerpos y dependencias.

El rey que vestía de paisano, abrigo gris y sombrero claro, flexible, conversó brevemente con los generales, preguntando detalles de la proclamación del nuevo régimen en Cartagena y en la capital. Dijo entre otras cosas que se marchaba satisfecho de que la nueva situación se hubiese establecido sin desorden y que no era rey pero sí un español amante de su patria.

Al decirle el marqués de Magaz que sentía mucho lo sucedido, don Alfonso replicó: —Conservo y sigo mis tradiciones.

Seguidamente embarcó en la gasolinera que había de transportarle al crucero, despidiéndose muy agradecido de los generales. Estos le vitorearon y Don Alfonso descubriéndose y levantando en alto su sombrero contestó con un Viva España al momento que la embarcación arrancaba. Testigos presenciales de la emocionante escena nos dicen que gruesas lágrimas resbalaron por las mejillas del ex soberano como asimismo de los circunstantes.

El Rey sale de España

A las cinco y cuarto atravesaba la bocana del puerto el hermoso crucero «Príncipe Alfonso» llevando a su bordo al patriota español que hasta hace unas horas fué rey de España.

El crucero salió rumbo a Marsella. En este puerto francés desembarcará Don Alfonso, uniéndose a su esposa y a sus hijos.

El día de hoy

Desde bien temprano se notó una extraordinaria animación se notó en calles y plazas, contribuyendo a ello la declaración de fiesta nacional el día de hoy, por lo cual cesaron los trabajados en el Arsenal y en la Constructora, cerrándose las escuelas nacionales y el comercio.

Manifestaciones de entusiasmo se originaron a diversas horas, recorriendo la banda de infantería de Marina la población entonando la Marsellesa.

A las ocho por disposición del Gobierno provisional se izó la bandera republicana en el palacio de Capitanía General y demás edificios oficiales y en los buques de guerra.

El gobierno municipal

El gobierno municipal republicano que interinamente se ha hecho cargo de este ayuntamiento, integrado por los señores Bonmatí (padre), Romero y Zafra, estuvo hoy imponiéndose de la marcha de los servicios.

A media mañana visitaron a las autoridades militares. Tanto el almirante Magaz como el general Zuvillaga les recibieron con toda cortesía, ofreciéndoles su concurso para el mantenimiento del orden.

La guardia cívica

Anoche quedó formada la guardia cívica republicana al servicio del orden público, distinguiéndose sus componentes por un brazalete de los colores republicanos.

Hoy al mediodía se dispuso cesaran en sus funciones por considerarse innecesarios sus servicios, dada la tranquilidad reinante.

Renuncia al Trono

Después de cerrada nuestra edición de ayer recibimos los siguientes despachos telefónicos:

A las cinco de la tarde, quedó reunido en Palacio el Consejo de ministros, bajo la presidencia del Rey.

Este informó a los ministros de su decidido propósito de renunciar al Trono.

En la Presidencia

A las cinco y media, se reunieron en la Presidencia del Consejo los señores que habían de constituir el Gobierno provisional, esperando la llegada del almirante Azuar, para entregarle el acta de la transmisión de poderes.

Manifestaciones de Sánchez Guerra

El señor Sánchez Guerra acudió a Palacio, llamado por el Rey, permaneciendo media hora en la cámara regia.

Al salir le rodearon los periodistas, haciendo las siguientes manifestaciones.

—Expuse al Rey mi opinión con sinceridad y claridad, pues se trata de cosas muy graves. No puedo decirle más.

Creo—añadió—que vendrá Villanueva. En estos momentos soy más monárquico que nunca. Ya saben ustedes que no soy de los que se colocan al lado de los vencedores.

Me interesa hacer constar que ayer se me hicieron insinuaciones para pasarme a la República, a lo cual me negué terminantemente.

Como monárquico les digo; con tristeza, que esta cosecha, de aquella siembra de me causa sorpresa.

(*Conferencia de madrugada*)

Madrid.

En el ministerio de la Gobernación

A las siete y media de la noche llegaron, en un automóvil, a la puerta del Ministerio de la Gobernación, que da a la calle de Correos, los señores Alcalá Zamora, Lerroux, Azaña, De los Ríos, Maura y Albornoz.

Se reunieron en el despacho pequeño del ministro, empezando a circular órdenes.

El señor Maura se dirigió al despacho del subsecretario, diciéndole:

—Aunque la toma de posesión es poco protocolaria, vengo a encargarme del despacho del Ministerio.

Martín le contestó:

—Me doy por enterado.

Después, Maura salió a uno de los balcones, siendo saludado por la muchedumbre.

Al volver al despacho, donde los demás estaban reunidos, se acordó la forma de comunicar a los gobernadores la proclamación de la proclamación de la República y la constitución del Gobierno.

También redactaron el proyecto de amnistía.

Mientras tanto, la muchedumbre, congregada en la Puerta del Sol, enarboló un cartel, con una inscripción, pidiendo que se guardara un minuto de silencio por los capitanes Galán y García Hernández.

Alcalá Zamora solicitó de la Unión Radio la instalación de un micrófono para dirigir la palabra al país.

Sanjurjo, Blanco y tres comandantes

Los reunidos circularon órdenes requiriendo la presencia del director de la Guardia Civil, general Sanjurjo, del auditor togado don Carlos Blanco, y de los comandantes Giménez, Jorge y Riaño.

Todos acudieron inmediatamente.

En una de las muchas ocasiones en que Miguel Maura salió del despacho comentó que se han posesionado de la forma que lo hicieron, porque el Gobierno saliente se había comprometido a entregarles el Poder y no lo había hecho.

Al salir el general Sanjurjo, acompañado del señor Blanco, dijo a los periodistas:

—¡Vamos a actuar!

—¿Cómo?—interrogó uno de los reporteros,

—¡Cómo ha de ser! Con el Gobierno constituido.

Palabras de Maura

Ante la insistencia de los aplausos de la multitud, Maura se asomó al balcón central del Ministerio y haciendo ademán para que se hiciera el silencio, dijo estas palabras:

«Pueblo de Madrid, hay que permanecer vigilantes mientras el Rey esté en Palacio.

¡Viva España, viva la República!»

Comandante que se ofrece

Al Ministerio de la Gobernación acudió el comandante de húsares, don Germán Ascaso, ofreciéndose con fuerzas a servir al nuevo Gobierno.

Se le hizo pasar al despacho donde estaban reunidos.

También acudieron otros jefes y oficiales, entre los cuales figuraba el capitán de aviación señor Tourné.

El ministro y el Gobernador de Barcelona

En estos momentos se oyó que, por